

Las Pascuas como momento de reflexión e invitación acerca de lo ¿qué tenemos que liberarnos?

Tanto la pascua judía como la cristiana, así como para los musulmanes, son una invitación, no sólo a la celebración, sino también a la reflexión -e invitación a un posterior cambio- acerca de lo qué tenemos que liberarnos.

Como sabemos la primera respuesta es del dominio (o de esa *forma* de poder) de unos sobre otros, y querer ser el Todo. Otras respuestas adicionales serían que tenemos que liberarnos de las distintas formas de odio y rencor (hoy expresado en guerras como en la de Ucrania, en Gaza y en tantos otros lugares), de nacionalismos exacerbados, y aunque no lleguemos a amarnos, al menos jugar nuestra libertad positiva para poder respetarnos y convivir. Liberarnos también de la ignorancia y de la falta de prevención que genera tantos males, de la pobreza, la indigencia, el desempleo, de la gran desigualdad... o del daño que le producimos al ambiente, y -por lo tanto- a nosotros mismos. Y aunque no lleguemos a ser personas sabias, por lo menos, lograr sobrevivir en este mundo.

Ojalá que el “espíritu” o profundo significado de estas Pascuas nos alcance a todas las personas, seamos creyentes o no.